

Pedro Paredes*

La Obra de
Giovanni Sartori:
La Sociedad Multiétnica,
Pluralismo,
Multiculturalismo y
Extranjeros.
Un Comentario

La obra que a continuación se comenta tiene por título: “La sociedad Multiétnica, Pluralismo, Multiculturalismo y Extranjeros”, de la Editorial Taurus, España del año 2001, con autoría de Giovanni Sartori, 139 páginas. La Estructura de la obra en su contenido se compone de dos partes fundamentales: la primera lleva por título Pluralismo y Sociedad Libre, y la segunda Multiculturalismo y Sociedad Desmembrada. Cada parte por supuesto con sus diversos capítulos y subcapítulos. Me es indispensable hacer esta indicación para con mayor precisión y claridad poder sistematizar mis comentarios.

La obra en general presenta dificultad en su análisis, a pesar de los temas a tratar, tan comunes y cotidianamente conocidos y sobre todo que son problemas de actualidad, tratados con mucho énfasis por varios investigadores y con diferentes puntos de vista. Posiblemente la dificultad de la obra resida en la forma muy particular de escribir del autor, que deja la sensación de ser la obra rimbombante en su exposición lingüística y que oscila entre la irrelevancia y lo repetitivo. Parece inclinarse ostentosamente hacia la filosofía idealista. En síntesis da la sensación de presentarse el autor como un escritor “pluralista”, en el sentido de que toma de todas las escuelas y se orienta en múltiples direcciones. Es como él mismo lo manifiesta, “el deseo de ser novedadismo”, y por lo cual ha sido criticado. Sin

*Antropólogo, profesor titular de la facultad de Agronomía y Escuela de Historia, USAC.

embargo en la medida en que se avanza en la lectura a fuerza de paciencia los temas tratados se van aclarando y los aportes originales van imponiéndose, se enriquece el discurso y los temas tratados.

En la primera parte del libro que incluye el prefacio, el autor ubica el nivel de la sociedad y el tema a tratar: "Este es un libro de teoría de la buena sociedad -afirma el autor - ...sociedad que es para mi sociedad pluralista," (Pág. 7) y en la concepción de ese tipo de sociedad, que es la sociedad moderna y por la que ímpugnan positivamente las corrientes neomodernistas y globalizadoras, lo lleva a poner a discusión una serie de conceptos, los critica y pone sus puntos de vista. De esa manera van surgiendo, por ejemplo los conceptos de Pluralismo, que a decir del autor, es una palabra que está muy de moda, pero que se maneja mal y se entiende difusamente. También Multiculturalismo, que es una política que promueve las diferencias étnicas y culturales. Una de las primeras tesis que defiende el autor es precisamente demostrar la falsedad en el uso de esos términos y en la falsa complementariedad que generalmente se le atribuyen a los dos conceptos. Tenemos, por tanto que dos conceptos esencialmente mueven la obra de Sartori: el multiculturalismo y el pluralismo, sin dejar de lado otros que, o son parte de ellos o se derivan de los mismos. El primero, dice "es difícil, demasiado oscuro y complejo como para servir verdaderamente de hilo explicativo" (Pág. 17).

Y el segundo, "se ha convertido en una noción que sirve para todo y por ello resulta demasiado fácil y demasiado vacía como para tener utilidad heurística" (Loc. Cit.). En la cuestión del método analítico en el caso del pluralismo, Sartori plantea tres niveles de análisis, 1) pluralismo como creencia, 2) pluralismo social, y 3) pluralismo político. En el primero, se puede hablar de una cultura pluralista con la misma extensión de significado con la que hablamos de una cultura secularizada. Aquí las dos nociones son complementarias. En el segundo, no se debe confundir el pluralismo social con cualquier diferenciación social, puesto que no existen sociedades de iguales, todas las sociedades están diferenciadas "pluralísticamente". En el tercer nivel de análisis, que hace referencia a una diversificación del poder basado en una pluralidad de grupos.

El autor en realidad es polémico y es en la segunda parte del libro donde puede notarse sus aportes. Me centraré en lo que sigue en la discusión de los dos términos mencionados y su relación con lo jurídico que es lo rescatable; finalmente en la obra de Sartori y es su relación con lo plural o pluralismo. El autor dice que el multiculturalismo es de importancia en Europa, penetra como novedad y gusta porque es nueva, lo que nos lleva a retomar el sentido que esto tiene para América Latina, ¿Qué es Multiculturalismo para América Latina?. Según lo demuestra el autor y con lo cual estoy de acuerdo, es de que en la práctica y en su sentido, el

pluralismo como el multiculturalismo son contrarios a un análisis marxista.

Es la segunda parte del libro como mencioné anteriormente, donde las ideas del autor se van haciendo cada vez mas claras y adquieren mayor profundización sobre los temas centrales tratados. En el capítulo "El Multiculturalismo antipluralista", destaca que pluralismo y multiculturalismo no son en sí mismas nociones antitéticas. El Multiculturalismo se entiende como una situación de hecho, es una expresión que registra la existencia de una multiplicidad de culturas. En ese caso dice el autor: "el multiculturalismo es sólo una de las posibles configuraciones históricas del pluralismo. En el caso del Pluralismo, éste aprecia la diversidad y la considera fecunda, la defiende pero también frena la diversidad. Sartori, considera dos versiones con respecto al multiculturalismo: la de un multiculturalismo que está sometido a los criterios del pluralismo, contraria a la versión marxista, aquella que cuyo enfoque se centra en la hegemonía y en la dominación sobre otras, que sería la segunda versión.

Después de discutir el contenido de los términos, entra a discutir la relación entre Cultura, Etnia y el otro, pero además se ve obligado a precisar sobre el concepto de Cultura, se pregunta: "¿En que sentido el multiculturalismo significa cultura y culturas?."

Según el sentido del término significa la existencia de muchas culturas y también que son variadas. Según la línea multiculturalista, cultura puede ser una identidad lingüística, una identidad religiosa, una identidad étnica, pero esta postura puede conducir a falsedades o engaños, porque, en eso tiene razón, bajo la expresión de cultura no todo es cultura y una diversidad cultural no es necesariamente una diversidad étnica, son dos cosas distintas. Esto me lleva a encontrarme con lo que yo he considerado con bastante razón, en no apresurarme en considerar como generalmente se hace concebir multiculturalismos igual pluralismos jurídico, o en otras palabras, diversas culturas igual pluralismos jurídico, que es uno de los criterios relevantes en pensadores de ese campo. Sartori, en su máxima crítica se pregunta ¿Por qué decir entonces, multiculturalismo?. Multiculturalismo también es, en el fondo en sus más empedernidos seguidores, racista. Multiculturalismo es hoy en día, dice el autor, una palabra portadora de una ideología, de un proyecto ideológico. Esto último me parece sumamente interesante.

Luego de dejar esto en claro y sobre todo en relación con la cultura, se introduce en lo que llama política del reconocimiento. Esta política del reconocimiento es una nueva etiqueta para la acción afirmativa. El objetivo de esto, según él, es borrar las diferencias que perjudican para después restablecer la ley igual para todos. En el discurrir de la definición de esta política, lo orienta

finalmente a la desunión respecto a lo Ciudadano y la Ciudadanía diferenciada. "Hasta hoy se ha mantenido siempre el principio de la ciudadanía produce ciudadanos iguales -iguales en derechos y deberes de ciudadanos- y que sin ciudadanos postula la neutralidad del Estado- respecto a las identidades culturales o étnicas. Pero hoy se empieza a considerar que la tesis de igual ciudadanía es válida en el contexto del Estado nación, pero pierde validez cuando el Estado nacional entra en crisis y todavía más cuando un Estado no es nacional, cuando es multinacional..." (Pág.100), buena explicación para comprender el caso de América Latina.

Debo de finalizar esta reseña con algunas ideas relativas al derecho, lo cual constituye un aporte bastante significativo, sobre todo en tanto este problema está siendo discutido con relación a la sociedad guatemalteca. Siguiendo la interpretación de Sartori, el status del ciudadano se ha dividido tradicionalmente en derechos políticos, derechos civiles, derechos sociales. El conjunto de estos derechos es un laberinto y no fácil de distinguirlos, significa que esta división de los derechos es una clasificación no convincente. El meollo de la cuestión es que realmente estamos como ciudadanos del tercer mundo en una marcada ley o derechos iguales pero esencialmente desiguales privilegios como lo es una sociedad dependiente y hegemónicamente centrada por las clases dominantes.

En este aspecto, Sartori tiene una sabia enseñanza, "que la ciudadanía diferenciada convierte la igual exclusividad en una desigual segmentación". ¿No es acaso el sentido del pluralismo jurídico? ¿No es acaso un retroceso mastodóntico como dice el autor?. Parece ser que en las discusiones prevalientes, casi nadie advierte eso.

Tomando en cuenta lo que el autor afirma, que el multiculturalismo es de importancia para Europa, penetra como novedad y que el mismo es contrario a un análisis marxista, cabe preguntarse ¿El pluralismo también lo es? Indudablemente que sí, ¿y el pluralismo jurídico?, para América Latina. ¿Para Guatemala?, indudablemente. Dice Sartori, además de los derechos individuales, el individuo debe de beneficiarse de un plus de derechos que se le atribuyen en función de su pertenencia a una minoría cultural, (Pág. 103) es una especie, según cita a Taylor de un sistema de "tribalismo" en separaciones culturales de integrantes, no integrantes, Por no interesarse, según Marshal, en la búsqueda de la igualdad jurídica y de igual manera de la igualdad socio-económica, en lugar de entremeterlos abstractamente en el juego de lo jurídico únicamente. Este comentario parece ser una buena lección. El Pluralismo, dice, en Europa ha surgido de un nebuloso y sufrido proceso histórico. Para el caso de Guatemala, ¿Se ha trasladado del extranjero?, que es una visión del mundo que valora positivamente la diversidad.

El Multiculturalismo, por consiguiente, es un proyecto en el sentido exacto del término, propone una nueva sociedad y diseña su puesta en práctica. Pero apliquemos a Guatemala esto, ¿Se propone una nueva sociedad?. O solamente es un discurso, porque resulta que los propios multiculturalistas no quieren ser culturalmente diferenciados, incluso están a favor de la globalización, conscientes o inconscientemente. Es también una ideología importada, pero eso de importado no nos dice nada, pero lo de falso posiblemente. Este proyecto vela por las diferencias y la ha intensificado, pero los doctrinarios no quieren ser diferentes, sino por el contrario ser globalizados.

Por eso tiene razón Sartori, en diferenciar el Pluralismo y Multiculturalismo. El multiculturalismo es una inversión del pluralismo, un vocablo que lo niega. El multiculturalismo, diría en resonancia con lo expuesto por Sartori, son como las feministas que crean y viven en confusión y montan un caballo que no es el suyo. Por tanto el Multiculturalismo niega el pluralismo en dos aspectos: 1) el pluralismo se construye sobre líneas de división social y cultural, 2) el pluralismo trabaja sobre cleavages cruzados que se neutralizan y minimizan entre sí. El pluralismo, ni refuerza sin que altere la identidad, el pluralismo es el por contrario un estímulo a la sociedad abierta, muy enriquecida por pertenencias múltiples, (Pág.127).

Esto último en Sartori, es una afirmación tajante y condenatoria, veamos lo que dice, "El multiculturalismo es una ruptura histórica. El multiculturalismo crea un desequilibrio estructural, de vivir en concordia a un vivir disociado. proyecta un mundo en que la concordia tiene cabida." Esto nos lleva a pensar en el interculturalismo, la interculturalidad, ¿Para qué nos serviría entonces?. El multiculturalismo entonces, es un proyecto rompedor, invierte la pluralidad y la interculturalidad la integra. Vaya ocurrencia de los discursos.

El libro de Sartori, en realidad, es una obra polémica, tal como lo mencioné arriba. Es a veces confusa y a veces se contradice, pero tiene la virtud de enseñarnos el camino correcto en la evaluación de temas de actualidad, como lo es el multiculturalismo y el pluralismo, la problemática del derecho y del pluralismo jurídico. Hay que reconocer, por tanto lo valioso de sus aportes.